

La balsa de piedra

Revista de teoría y geoestrategia iberoamericana y mediterránea



La balsa de piedra, nº 12, enero-junio 2016

ISSN: 2255-047X

"El diseño y su labor dentro del capitalismo"

"Designing and its role on capitalism"

Joaquim Jiménez Planells

(*Universidad de Barcelona; jokim1989@gmail.com*)

Resumen: Éste artículo pretende describir de una manera objetiva la labor real desde una perspectiva marxista del diseño actual, y descubrir en realidad la función que éste cumple dentro del sistema de producción actual, así como a los intereses a los que acaba sirviendo el diseñador contemporáneo. Haciendo un análisis ideológico breve sobre las influencias del diseño actual así como el contexto histórico que propician esas condiciones ideológicas. También explicar la necesidad de la existencia del diseño para el sistema productivo capitalista como proceso en la fetichización de la mercancía. No pretende ser un juicio moral del mismo, eso queda a disposición de los lectores.

Palabras clave: Marxismo, Capitalismo, Diseño, Fetichismo, Diseñador.

Abstract: This article aims to describe objectively the actual place from a Marxist perspective of the current design process, and actually show the role it fulfills in the current production system, as well as the interests that, in the end it, serves the contemporary designer. Making a brief ideological analysis of the influences of modern design and the historical context that leads to such ideological conditions. Also explain the need for the existence of design for the capitalist production system and its process

in the commodity fetishism. Not intended as a moral judgment of it, that is up to the readers.

Keywords: Marxism, Capitalism, Design, Fetish, Designer.

I. Introducción al conflicto de clases y a la teoría marxista

1. Introducción histórica.

Este capítulo no pretende reescribir en absoluto ningún fundamento del marxismo ni del materialismo histórico, solo pretende de manera introductoria explicar brevemente la teoría que sustenta el artículo, sobre el análisis del diseño como parte del proceso de producción a partir de la teoría marxista.

Así mismo comenzaremos por una breve síntesis para intentar explicar todo el fundamento de la teoría marxista, de los tres principios básicos de la lucha de clases, la cual Marx definió como el principio fundamental en el motor de cambio de la historia humana.

A finales del siglo XVIII se vivió en toda Europa un movimiento de lucha de clases, entre la aristocracia y la burguesía, que supuso el principio del fin de un modelo de producción, el feudalismo, a partir del cual dio comienzo a un nuevo tipo de organización social para la producción de los objetos materiales, el capitalismo, éste conflicto entre Aristocracia y Burguesía sumió a ambas clases en una lucha por el poder político en todo el mundo, que concluye a principios del siglo XIX donde capitalismo se impone de manera hegemónica en casi todos los países como modelo de producción social en todo el mundo, a partir de ésta hegemonía el mundo fue sumido en un conflicto de clases cada vez más cruento, al eliminarse los antiguos estamentos de la sociedad feudal, el capitalismo dejó al descubierto sus contradicciones, derivadas del nuevo modelo económico y político, entre las que marx definió como clases antagónicas e irreconciliables, burguesía y clase trabajadora. A lo que a la clase trabajadora se refiere, en el nuevo sistema productivo le iba a tocar el mismo papel, miseria, desamparo, explotación, enfermedad y una vida miserable, pero en el capitalismo quedaron descubiertas las relaciones de producción de una manera más evidente así como los conflictos de clase entre burguesía y clase trabajadora eran mucho más cruentos.

Marx llegó a la escena para con su teoría materialista descubrir en su totalidad el capitalismo, sus mecánicas, debilidades y fortalezas, así mismo esgrimió la teoría marxista que explicaba al completo el funcionamiento de la sociedad capitalista y de la clase que ostentaba el poder, la burguesía, así como la herramienta para derrocarla mediante una revolución violenta, el Partido Comunista, que uniría a todos los explotados bajo una consigna común, derrocar el sistema capitalista y a su clase dominante para construir el socialismo como camino hacia la sociedad comunista.

a) El conflicto de clases.

El conflicto de clases nace de las relaciones de producción que tienen lugar dentro del sistema productivo capitalista, éste choque entre clases, según se desarrolla el propio capitalismo va degenerando en conflictos cada vez más antagónicos entre la burguesía y la clase trabajadora.

Dicho conflicto se puede dividir en tres partes, ideológico, político y económico.

b) Nivel económico

El primer conflicto que deriva del antagonismo entre burguesía y Clase trabajadora es el económico, los trabajadores explotados y oprimidos como están dentro del capitalismo tienden a unificarse para reivindicar mejores condiciones de vida. En las fábricas, en los centros de trabajo, en empresas, en los barrios obreros en donde se concentran la mayoría de las personas trabajadoras, en todos estos lugares puede producirse esta lucha. Por tratarse de una lucha que se centra en la mejora material de las condiciones de vida de los trabajadores (por mejoras salariales, por un trabajo digno, contra la precariedad laboral, contra los accidentes laborales...) a esta forma de lucha la llamamos lucha económica.

La lucha económica se produce en el nivel de la estructura económica. Lenin definía la lucha económica con la siguiente frase: “la lucha económica es la lucha colectiva de los obreros contra los patrones por conseguir condiciones ventajosas de venta de la fuerza de trabajo, por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros”.

Históricamente la manera de organizar éste tipo de luchas ha sido siempre el sindicato. El sindicato es una organización que quiere reunir a todos los trabajadores, tengan la ideología política que tengan, o aunque no tengan ninguna, para luchar por los intereses inmediatos comunes a todos ellos, mejoras salariales, laborales, etc.

Nivel político

En la explotación de los trabajadores, la clase burguesa además de todo el poder económico y medios de difusión de su ideología (Televisión, radios, internet), tiene también de su lado a las leyes, que respetan la propiedad privada y declaran legal la explotación laboral, su precarización o el despido barato; al Gobierno, que permite el proceso de explotación y asegura que se puedan comercializar sus productos para beneficio y enriquecimiento de la minoría burguesa; al ejército, que mediante el control imperialista permite a las corporaciones transnacionales saquear el tercer mundo; a la policía, que cuida sus propiedades y reprime a los trabajadores cuando se organizan de un modo “peligroso” para sus intereses privilegiados, etc... En una palabra, la burguesía tiene a su disposición todo el aparato del Estado y las leyes, o, la Superestructura jurídico-política.

Además, a medida que el movimiento obrero (Inexistente en España, por la influencia de diversas tipologías ideológicas derivadas de intereses burgueses, pacifismo, quincemayismo, etc.) va haciéndose más fuerte y más revolucionario, todo este aparato se vuelve más violento contra los trabajadores: la policía revienta las manifestaciones,

las leyes se tornan más represivas, detenciones políticas, para frenar el avance de los trabajadores en lucha por la justicia social, etc.

El Estado, las leyes, el ejército, los partidos políticos... no son neutrales, sino que son controlados en su mayor parte por la clase dominante para defender sus intereses.

La lucha política es la lucha de los explotados contra las leyes y las instituciones que mantienen la dominación de las clases explotadoras. La lucha política se libra en el terreno de la Superestructura jurídico -política, y abarca desde la lucha por mayores libertades políticas hasta la lucha en su forma definitiva.

c) Nivel ideológico

La lucha ideológica se produce en el terreno de las ideas, la Superestructura Ideológica. Los medios de comunicación y el sistema de enseñanza predicen que el sistema actual es un sistema válido, y que todos los conflictos se pueden resolver sin recurrir a un cambio de sistema. Más aún, insisten mucho en que ya no existen las clases sociales porque todos pertenecemos a la “clase media”, o que somos “ciudadanos”, sin explicar la realidad material ni las leyes que distinguen un banquero de un barrendero.

Es en el nivel ideológico donde la burguesía ha mejorado técnicas de sugestión tanto a nivel material como intelectual para construir ese engaño que hace creer a la población que ya no existen diferencias de clases y que los problemas pueden abstraerse del capitalismo, la corrupción, el terrorismo, el machismo, la desigualdad salarial tanto entre hombres y mujeres como, etc. Es en éste nivel en el que entra en juego el diseño, sus implicaciones dentro del proceso de producción no son solo materiales, pues lo material siempre lleva arraigado lo conceptual y la voluntad con la que se le da forma a un objeto parte de una concepción del mundo, de una ideología concreta, aunque el propio diseñador puede no ser consciente de que ideología concreta está influenciando su trabajo, se puede analizar y llegar a conclusiones concretas sobre que influencia ideológica tienen ciertos movimientos artísticos y de diseño.

Como parte del proceso de producción dentro de la construcción o elaboración de bienes materiales el diseño es una herramienta más al servicio de ésta clase que utiliza para engañar a la gran masa trabajadora de cuál es su realidad material y su situación como clase.

2. La transformación y la dilución de la sociedad capitalista contemporánea, a partir de la segunda guerra mundial.

Durante el último siglo hemos visto como uno de los mayores exponentes de progreso de la humanidad, la extinta Unión soviética, que representó un triunfo del proletariado internacional frente al capitalismo y de la viabilidad de las ideas de Marx, fue destruida desde dentro en un proceso de varios golpes de estado, apoyados por la administración Regan y la CIA entre otras organizaciones, el legado del movimiento comunista es más que evidente, la consecución del estado del bienestar, creado por los gobiernos burgueses de Europa después de la segunda guerra mundial ante todo por la necesidad de frenar el avance del movimiento obrero, la consecución de jornadas reducidas

laborales, el aumento de salarios, la construcción de sistemas de sanidad públicos, y un sinnúmero de logros y avances sociales.

Después de la destrucción de la URSS, la burguesía hegemonizó nuevamente en todo el mundo y una vez eliminado el poder de ese enemigo antagónico del gran capital, el primer estado socialista del mundo, hemos visto en todo el mundo incluido en Europa un proceso lento y paulatino de liberalización y privatización de la economía y los servicios públicos, destrucción de derechos fundamentales conseguidos por los trabajadores, como ocurrió en los sucesivos gobiernos de Thatcher en Inglaterra o la eliminación en Estados Unidos de la ley glass-steagal, la burguesía se apresuraba a recuperar sus enormes privilegios, en medio de una vorágine de desorganización de los partidos comunistas y del viraje hacia la socialdemocracia o del abandono del marxismo de muchos de esos partidos, la clase trabajadora abandonaba la lucha de clases para introducirse en el sistema de consumo del siglo XXI, créditos baratos, burbujas inmobiliarias y una falsa sensación de progreso abrumaban las democracias occidentales, en lo que luego se tornaría una de las peores crisis económicas del siglo.

Es preciso entender todo ese contexto, aunque sea por nombrarlo brevemente, para comprender exactamente en qué punto nos encontramos ahora. Si Marx explicó que uno de los grandes puntos flacos del capitalismo es la puesta al descubierto de las relaciones de producción y de la revelación de éstas a través de las diferencias de clase, que se manifiestan sobre todo en lo que concierne las desigualdades de la vida material (Difícil acceso a la comida, agua, ropa, etc.), la burguesía Estadounidense corregiría eso a lo largo de las décadas de los 60-70 y finales de los 80 apoyándose en la destrucción de la URSS, modificando la percepción de las diferencias de clase en la realidad material introduciendo un lenguaje neoliberal en los medios de comunicación, hegemonizando bajo sus intereses de clase con ésta nueva ideología, combinado esto con la producción de bienes de consumo a muy bajo coste de producción (Producidos principalmente en países del tercer mundo) para afianzar su ideología liberal y la percepción interesada de una “Ciudadanía” transversal y sin hablar de lo que suponía esa realidad material para esos países del tercer mundo y para su clase trabajadora, ante todo ese modelo se basó en la explotación de los países latinoamericanos y la china de Xi Jinping (después de la muerte de Mao y la restauración del capitalismo).

3. La sociedad líquida y diseño de transición, de proletarios y burgueses a ganadores y perdedores.

Dentro de éste contexto, la burguesía Estadounidense ha conseguido hegemonizar sobre la idea de “Democracia”, “libertad” y “ciudadanía”, creando una realidad ideológica que se distingue de la sociedad de clases del siglo XIX en una ocultación voluntaria de la percepción de las clases sociales. Aunque en el análisis objetivo y científico que nos proporciona el marxismo todos esos términos quedan al desnudo y sus relaciones, como lo que realmente son.

Si en el siglo pasado la sociedad de clases tenía sus relaciones al descubierto, ya que la burguesía no ocultaba su posición y trataba de manera vejatoria constantemente a los trabajadores, éste proceso de identificación de las propias clases era lo que permitió a los obreros y trabajadores organizarse políticamente en partidos revolucionarios y

luchar por la destrucción del sistema capitalista, no obstante el marxismo, una teoría científica que permite el análisis y comprensión del funcionamiento de las sociedades humanas a lo largo de la historia y del funcionamiento del capitalismo, ha sido utilizado también por la burguesía para tapar o intentarlo al menos las contradicciones del sistema. Así, ésta ideología neoliberal se sirve a priori del análisis marxista e incide en un factor clave para el surgimiento de los movimientos comunistas del siglo pasado, la capacidad de unión de los trabajadores en torno a causas comunes y la concienciación real que el movimiento comunista inculcaba a los trabajadores de que un trabajador jamás podría acceder a tener una vida asequible a nivel material, era lo que provocaba que los trabajadores se unieran y lucharan para destruir el sistema productivo.

Comprendidos éstos mecanismos por la burguesía, vemos como la sociedad Europea y Estadounidense, más ésta última que la europea, viran a través de una influencia ideológica Neoliberal, cuya concepción se diferencia en el liberalismo clásico, en que el individuo puede llegar a ser “rico” y mejorar sus condiciones de vida a través de la competencia con otros y que ésta competencia le hará mejor y más feliz, nada más alejado de la realidad, nace entonces la ideología “Ciudadanista”¹, presente desde hacía tiempo pero sin relevancia real y sin influencia en la sociedad, el ciudadanismo es la aceptación de las teorías neoliberales de que no existen las clases sociales, que todos somos “ciudadanos” y que todos podemos con esfuerzo llegar a ser ricos y vivir bien, cosa que choca con la inevitable realidad material, ya que el capital siempre se acumula a manos de unos pocos y que la mayoría de los trabajadores jamás serán ricos.

Hoy vemos como en todos los medios de comunicación, en pocos sitios se oye o se escucha las palabras “clase trabajadora” o “proletariado”, sin embargo escuchamos constantemente la palabra “ciudadanos”, “ciudadanía”, etc. Esto no es casual, si Gramsci hablaba de intelectual orgánico cuando se refería al partido comunista italiano como una organización que debía influenciar e ideologizar a la sociedad, hoy también existe ese intelectual orgánico que guía la ideología de una sociedad, son los medios de comunicación, los medios de comunicación hegemonizan ideológicamente las sociedades capitalistas para, evidentemente, mantener esos sistemas dando una percepción de la realidad que abstrae los problemas que vemos en nuestra sociedad achacándolos a cualquier cosa menos al sistema, y como no podía ser de otra manera, la desigualdad social y la pobreza no son achacadas al sistema directamente, se achacan a la corrupción, al individualismo, al egoísmo, incluso muchas veces se asume la pobreza como algo natural o merecido. El ciudadanismo no es más que una percepción ideológica de la sociedad, que influye a espectros bastante grandes de la izquierda, que establece que todos somos ciudadanos, que no hay diferencias de clase entre nosotros y que en definitiva abstrae del sistema, las problemáticas del mismo derivándolos a elementos superfluos.

Ésta influencia ideológica ha cambiado la percepción de nuestra realidad, la percepción ya no gira en torno a la existencia de clases, gira en torno a ganadores y perdedores, la gente pobre acepta su situación como merecida, y gente rica, que se ha esforzado y por lo tanto se merece su posición privilegi

¹ Ciudadanismo; término empleado por primera vez por Rosa Luxemburgo en su obra "Reforma o Revolución". – ver más en: <http://www.grupotortuga.com/Rosa-Luxemburgo-Los-limites-de-la#sthash.lGmOBxZo.dpuf>

ada, al menos esto es lo que pretenden transmitir los medios de comunicación.

Después de describir esta influencia ideológica en nuestra sociedad, vamos a señalar qué influencia tiene en parte del diseño actual, porque hay ciertas corrientes ideológicas dentro del diseño que llevan esta misma carga. Existe un llamado “diseño de transición”, que dice pretender mejorar o resolver problemas políticos, sociales, o económicos cabe analizar si todos esos enunciados son reales o no y si es posible lo que éste movimiento quiere llevar a cabo, en connivencia o en coexistencia con el sistema capitalista actual.

Partiendo de la descripción que da la Wikipedia sobre el diseño en transición:

“Transition design proposes design led societal transition towards more sustainable futures. It applies an understanding of the interconnectedness of social, economic, political and natural systems to address problems that exist at all levels of scale in ways that improve quality of life. Such complex and interconnected wicked problems can include poverty and economic inequality, biodiversity loss, decline of community, resource depletion, pollution and climate change. Transition design aims to intervene in social, economic, political and technological systems so as to assist people to satisfy their needs in ways that establish mutually beneficial relationships between people, the natural environment and the built and designed world. This process is informed in particular by living systems theory, employing such concepts as self-organization, interdependence, emergence, holarchy and phase transition. It involves changing the ways in which people earn their livelihood, and changing the organization of business, manufacturing, agriculture, finance, healthcare, education and travel. Transition design aims to cultivate lifestyles and forms of everyday life in which fundamental needs can be satisfied in integrated, place-based ways, encouraging symbiotic relationships between communities, and between communities and their ecosystems.”

Si en los puntos anteriores vemos cual ha sido el contexto histórico que ha influenciado la sociedad capitalista actual, podemos extraer conclusiones certeras de que este “diseño para la transición” no es más que un reflejo de abstraer los problemas derivados de la economía y política propias del sistema, a algo superfluo y externo. En convertir esta corriente de diseño (Que no a todo el diseño en general) en un apéndice del neoliberalismo. No todos los problemas se pueden resolver desde el diseño, ni el diseño es una herramienta política para transformar la sociedad, el diseño como más adelante veremos es una parte del proceso de producción, que tiene unas ciertas implicaciones ideológicas y funciones para el sistema. Pero la propia definición de esta corriente cae en una contradicción muy usual en las corrientes neoliberales, no ir a la raíz del problema, habla de un futuro más sostenible, de “interconectar” y de mejorar la calidad de vida, habla de sistemas políticos comparándolos con los naturales y de sus problemas, pero no establece una conexión real de los problemas ni de las relaciones sociales que establecen la fuente inicial del conflicto. Precisamente el sistema político capitalista y su problema principal, la propiedad privada de los medios de producción, son el eje fundamental que articula la sociedad individualista en la que vivimos hoy en día, sin tocar ese pilar no se puede cambiar absolutamente nada, todo cambio será

superficial y vacío ya que solo enmascarará la realidad. Mientras una minoría privilegiada siga teniendo en su posesión los medios de creación de la riqueza y los trabajadores se vean abocados a trabajar en ellos para vivir, siendo además explotados, no habrá corriente de diseño que pueda solventar los problemas derivados de ese tipo de construcción social, se podrán poner parches, soluciones aparentemente creativas, pero al final seguirán existiendo las contradicciones de acumulación de riqueza y bienes materiales en unas pocas manos mientras la mayoría vive en la escasez, el endeudamiento y la explotación.

Comprender esta deriva ideológica en las corrientes del diseño, en las sociedades Europea y la Estadounidense es fundamental para entender su papel dentro del proceso de producción capitalista y la deriva que tomará de cara al futuro.

4. La deriva consumista y el nacimiento del diseño como evolución de la fetichización de la mercancía.

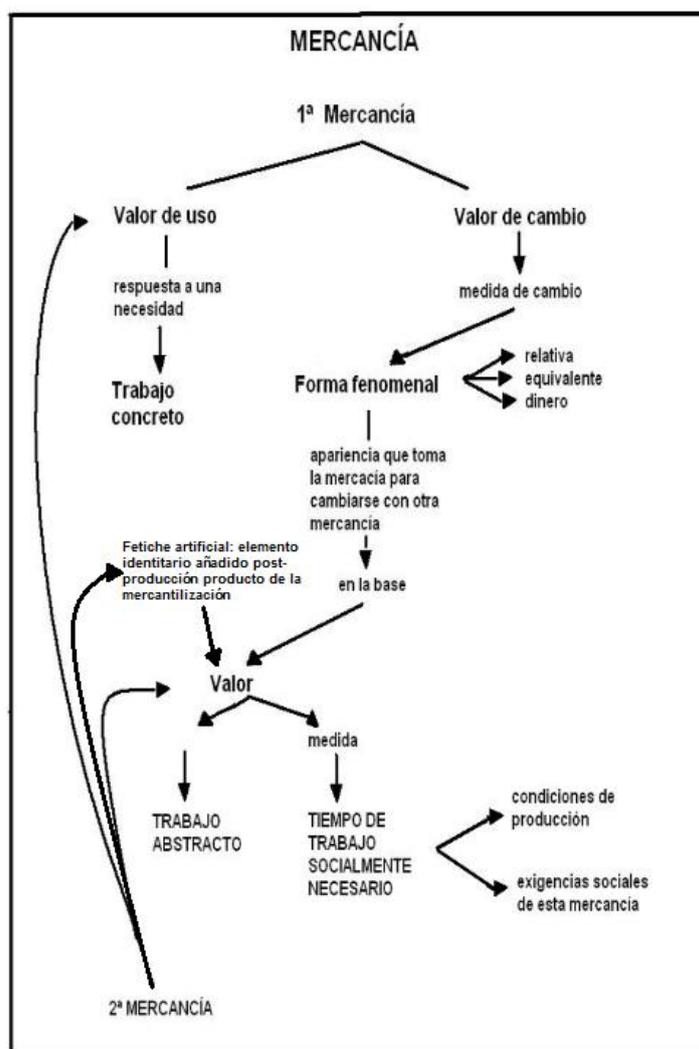
Si el capitalismo consiguió, grandes avances en materia de la organización científica de la producción, su concepción mercantilista de los bienes de consumo se acentúa y perfecciona, muchas veces llegando a sobrevalorar las propiedades de un objeto de consumo por encima de las reales. Éste proceso fue descrito como el “Fetichismo de la mercancía”² por Marx, el fetichismo es algo existente en períodos previos al capitalismo, existía un tipo de fetichismo religioso o fetichismo espiritual, objetos a los que se les otorgaban poderes sobrenaturales, supersticiosos, etc. Pero el fetichismo de la mercancía se diferencia de éste último por varias razones, primero no implica la creencia en absoluto en dios ni en ninguna religión, segundo, es una percepción deformada de la realidad material de un objeto que le da o le otorga propiedades inexistentes o irreales y por último forma parte de la evolución natural de la mercantilización de las manufacturas o bienes de consumo, es decir, de que los objetos materiales producidos por el hombre bajo el capitalismo se acaban convirtiendo en mercancía y como tal, deben adoptar una forma adornada para vender más, que acaba desvinculándose de la función real del objeto.

Por ejemplo, unas bambas marca Nike, anunciadas por Usain Bolt. La realidad material de estas bambas es una realidad concreta, y sus propiedades son las de los materiales que la componen, serán más o menos cómodas, se podrá correr con ellas de una manera más o menos óptima, y serán de un color determinado. Entonces ¿Dónde entra en juego la fetichización de la mercancía? En el propio proceso de venta del objeto, incluso el propio espacio o tienda donde se vende puede ser fetichista también, pero más lo es en la publicidad, o las propiedades que directa o indirectamente, ésta, le atribuye a éstas bambas, es decir, que en la propia publicidad se vincule al corredor más rápido del mundo con un determinado objeto y que se imbuya a ese objeto con los elementos mostrados en la publicidad, para convencer o engañar al consumidor de comprar dicho producto, por encima de otras bambas de una marca menos conocida, que en realidad cumplirían la misma función. El proceso de fetichización de la mercancía, forma parte del propio proceso de producción dentro del sistema capitalista

² Fetichismo de la mercancía; concepto introducido por Marx en el Capital. Karl Marx, *El Capital*, tomo I, capítulo I, apartado 4: *El carácter fetichista de la mercancía y su secreto*.

por un motivo muy evidente, la necesidad de vender cuantas más unidades mejor de ese determinado objeto.

Éste proceso no solo tiene lugar en el plano publicitario, también lo tiene en la propia forma del objeto, en su diseño, y no solo en unas bambas, en cualquier otro elemento que se deba vender, pero siguiendo con el ejemplo el proceso productivo, veamos un diagrama de un proceso de mercantilización de un objeto y los elementos que entran en juego.



Las mercancías en sí son objetos materiales, pero dentro del capitalismo y su necesidad de venderlas para acumular capital, que es la verdadera razón de producción del capitalista, se convierten en objetos con una cierta distorsión de su realidad, en el diagrama anterior se puede apreciar un dibujo esquemático sacado de los procesos que describe el capital en relación a la mercancía y sus implicaciones, siendo el fetiche un apéndice importante dentro del valor que toma ésta mercancía, el valor del objeto se compone por; el fetiche artificial (Valor dado a través de la publicidad, proceso de fetichización), el trabajo abstracto (Trabajo de diseño, de ideación del producto, de su construcción conceptual) y el trabajo físico (trabajo donde el hombre, a través de máquinas o procesos mecanizados, materializa el objeto).

II. El papel del diseño dentro de éste proceso productivo, como apéndice necesario a la fetichización mercantil.

Explicado entonces el proceso anterior, entramos ahora en materia de describir el proceso en el que el diseño toma parte dentro del proceso productivo actual.

El diseño toma parte en el proceso de trabajo abstracto, a la hora de elaborar cualquier elemento, pues el diseñador no es el que construye el objeto (Puede hacer un prototipo, o maqueta, pero no la producción en masa) de manera física, el trabajo del diseñador es el de conceptualizar elementos abstractos, a través de la reflexión, investigación, de la labor intelectual, creativa y de su aplicación a una forma concreta, esta labor se comenzó a desarrollar de manera separada al proceso productivo manual mientras el capitalismo desarrollaba la tecnificación de la producción y las primeras cadenas de producción, en los procesos productivos feudales, esta labor era del artesano, el artesano fabricaba el objeto físico, conceptual y formal, la tecnificación de la producción y la separación técnica de ésta en un proceso en cadena separó la parte del diseño también, aunque al principio este proceso no recayó exactamente en ningún sector especializado, eran los propios ingenieros los que diseñaban y daban forma a los objetos de consumo, pero conforme el proceso de fetichización de la mercancía ha ido avanzando a lo largo del desarrollo capitalista, ha creado de manera natural una especialización para esta tarea, ya que los ingenieros no siempre tenían la capacidad creativa ni artística para dar soluciones y diseños agradables a la vista. Este proceso de volcado de conceptos e ideas sobre una forma u objeto no queda exento de influencias ideológicas externas, no es un proceso vacuo de influencias, este proceso parte siempre de una visión o interpretación ideológica de la realidad.

Vemos así, por ejemplo otro elemento que ha influenciado un proceso productivo concreto en la historia de la humanidad, la arquitectura, que no deja de ser una forma de diseño aplicado a algo más concreto. Los distintos movimientos Arquitectónicos del siglo pasado son prueba de ello, en el fondo éstos no son más que reflejos ideológicos del momento histórico en el que cada uno de ellos se encuentra, vemos así rasgos característicos ideológicos que influyen la arquitectura renacentista, la greco-romana, la modernista, etc.³ La forma de un elemento que es fabricado por el hombre siempre tiene un componente ideológico presente, y aunque el propio creador no sea consciente de ello, no significa que no esté influenciado por esa visión ideológica de la realidad que cada ser humano interpreta.

Un Arquitecto hace una casa, un hospital, un edificio de viviendas, etc. Elementos constructivos que deben cumplir un programa, satisfacer unas necesidades, etc. Ahora bien, la diferencia del Arquitecto con un diseñador, es que el Arquitecto se forma y trabaja solo en un tipo muy concreto de producción, la producción de edificios, al contrario que el diseñador, cuyo bagaje es menos técnico y menos especializado pero puede trabajar en muchos más sectores productivos, su labor es más o menos la misma que la del arquitecto, la de idear, a partir de ideas o conceptos, un objeto o espacio que satisfaga las necesidades de un usuario.

³ Ver más sobre la influencia ideológica en la arquitectura en el siguiente artículo: <http://www.ecohabitar.org/la-relacion-arquitectura-cultura-e-ideologia/>

El diseño es entonces dentro del proceso productivo actual un proceso que aplica una forma concreta a un objeto a partir de conceptos.

Por la evolución natural del capitalismo, el diseñador tiene y tendrá un papel cada vez más destacado dentro del capitalismo actual, la evolución del diseño, del grafismo, del interiorismo, del diseño de producto, de moda, etc. Así lo indica y cada vez el diseño tenderá a sectorializarse más, por la evolución mercantil a la que tiende el capitalismo y surgirán probablemente cada vez más especializaciones en todos los sectores que atañan a la producción de bienes de consumo.

En todo proceso de producción de un objeto, el diseño se implica de una forma cada vez más relevante, hoy día no hay multinacional que no tenga una sección empresarial dedicada al diseño de sus productos y de su publicidad, de hecho no hay empresa que para poder salir adelante, pueda ignorar el diseño si quiere realmente desarrollar su labor al nivel de otras empresas del sector, lo indican, por ejemplo las más de 100 obras de reformas de locales que se han llevado a cabo en Barcelona durante el año 2014⁴, en la que se ha visto implicado el sector de los interioristas, y aunque no haya datos oficiales o no sea posible extraer estadísticas sobre el diseño en otros sectores, si hay un hecho muy relevante, el diseño gráfico forma parte ya también del proceso productivo, no del producto en sí, pero si del packaging, y esto es una tendencia al incremento que se puede apreciar visitando cualquier tienda grande de electrónica, deportes, etc.

El papel del diseño no queda solo supeditado al mero fetiche, aunque esa es su primordial función, conlleva unas implicaciones ideológicas concretas, al igual que la arquitectura viene influenciada por el momento histórico, el diseño no queda fuera de ese proceso, es aquí donde entra en juego la parte primera del artículo donde se hace mención al momento histórico, a la presencia de la ideología ciudadanista de tesis neoliberal, desde principios de los años 70, para contraponerse a la visión de la lucha de clases, de tesis marxista, que se ha ido aceptando como una cosmovisión aceptada en occidente que hace referencia a un “progreso democrático”, falso en la realidad aunque aceptado en la manera de ver el mundo por la mayoría de la población, esto, también influencia al mundo del diseño. Cada vez más influenciado por éstas ideas, el diseño se vincula a su vez con la función ideológica que el sistema le aboca, creando objetos en sí presos de esa concepción neoliberal del mundo, que no tienen en cuenta nada más que el fin de venderse más, ser competitivos, resaltar de alguna manera sobre sus competidores, aunque eso conlleve no aportar nada o no innovar, el diseño se convierte en muchos casos en un mero fetiche inservible en realidad para el usuario, generando elementos en el objeto, o el objeto mismo que en realidad son superfluos y no aportan nada en sí a la función del mismo o a la necesidad real del usuario, incluso a su vez en el proceso de producción influenciado por ese diseño, propiciando el uso de materiales tóxicos y contaminantes, porque son materiales estéticos y venden más. El diseñador acaba preso en realidad de la propia concepción del sistema productivo capitalista y su labor a priori buena y beneficiosa, se transforma en una labor fetichizada y vacía de contenido que aporta poco realmente, y esto no varía según la talla del diseñador, pues desde el más pequeño de los despachos hasta el más grande que trabaja para multinacionales llevan a cabo estas prácticas.

⁴ Fuente, Instituto de estadística de Catalunya: <http://www.idescat.cat/economia/inec?tc=3&id=5306&lang=es>

Lo que el usuario percibe realmente gracias a ésta influencia ideológica al diseño, es esa percepción ideológica neoliberal, de la competitividad, de comprar lo mejor para ser el mejor, éste es el vínculo real de la ideología dominante de la burguesía con la labor del diseño. Y ese concepto ayuda a hegemonizar sobre la sociedad ideológicamente, para hacer creer realmente que esa cosmovisión existe, lejos de la realidad es una visión falsa y completamente sesgada de la realidad material de los objetos, pero esa falsa creencia de que el poseer ciertos objetos fetichizados te hace mejor y más competitivo (Coche marca mercedes, Audi, Ferrari, vestir polo Ralph Lauren, etc.), más es la que hace que la clase trabajadora olvide su lugar, olvide su lucha real y sea engañada por un escaparate de cosas innecesarias que no le liberarán jamás de su situación como clase explotada y que lo introducen en un sistema capitalista que no sólo lo exprime, sino que además le vende éste tipo de objetos llenos de superficialidades para que se endeude y continúe enganchado al propio sistema.

Bibliografía

- Harnecker, M. (1971), *Sobre la explotación capitalista*, Chile, Editora Nacional Quimantú.
- Hareckner, M. (1971), *Manual de economía Política de Lapidus y Ostrovitianov*, URSS. 1929. Publicado en: México, Siglo XXI Editores.
- Marx, K. & Engels, F. ([1867] 2007), *El Capital tomo I*, México: Ed. siglo XXI.
- Marx, K. & Engels, F. ([1849] 2000), *Trabajo asalariado y capital*, Ed: Marxists Internet Archive.
- Lenin, V. ([1902] 1987), *¿Qué hacer?*, Moscú: Editorial Progreso.
- López Rangel, R. (1981), *Diseño, sociedad y Marxismo*, México: Concepto.
- Manieri-Elia, M. (2000), *William Morris y la ideología de la arquitectura moderna*, Barcelona: GG Reprints.

Webografía

- Institut nacional de Catalunya , <http://www.idescat.cat/es/>
Eco Habitar, <http://www.ecohabitar.org>
Rebelión, <http://rebellion.org/>